

EL USO DEL PODER

SERIE: TOMANDO UNA POSTURA



DECLARACIÓN POSICIONAL

El Ejército de Salvación cree que por sí mismo el poder no es bueno ni malo. Son más bien los propósitos a los que se aplica el poder y la manera en que es usado lo que define su carácter. El Ejército de Salvación como iglesia cristiana cree que Dios Todopoderoso ejerce siempre su poder para propósitos justos. Como una extensión de esto, el Ejército de Salvación cree que el poder, ya sea económico, emocional, legal, físico, político, psicológico, religioso o social, siempre debería ser ejercitado para promover los valores del Reino de Dios, tales como amor, justicia y respeto mutuo. Nunca debe ser usado para manipular ni explotar. El Ejército de Salvación se opone fuertemente a cualquier uso de poder que es opresivo, cruel o corrupto, o que niega los derechos humanos.

Puedes descargar la Declaración Posicional completa en salvationarmy.org/isjc/ips

LA NECESIDAD de una declaración Salvacionista en referencia al uso del poder surgió a partir del Simposio Internacional de Teología y Ética en el 2001. El trabajo en la Declaración Posicional Internacional (DPI) comenzó inmediatamente después del establecimiento del Consejo Internacional de Asuntos Morales y Sociales (CIAMS) en el 2008, y su lanzamiento en Enero del 2001 fue un acontecimiento significativo. Hasta ese entonces, las declaraciones posicionales solían abordar asuntos sociales que impactaban a la sociedad en su conjunto, tales como la prevención del suicidio, aborto, tráfico humano. Al tomar una postura en cuanto al uso del poder, CIAMS comenzó a abordar temas más cercanos a nosotros. La DPI en relación al 'Uso de Poder' es una declaración con implicaciones para cada aspecto de la vida del Ejército de Salvación.

Todos nosotros hemos experimentado el abuso del poder en algún momento de nuestras vidas. El poder es definido en la DPI como "la posesión del comando, control, o influencia sobre los demás". La declaración explica que el poder no es, en sí mismo, ni bueno ni malo. La manera en que el poder es utilizado determina su carácter. El poder nos puede influenciar – positiva o negativamente – en nuestros hogares, en nuestra vida como parte del Cuerpo de Cristo y en la forma en la que nos involucramos en el mundo que nos rodea.

El Profesor N.T. Wright, escritor y obispo en la Iglesia de Inglaterra, identifica vínculos entre el abuso de poder y el efecto del mal, la rebelión y el pecado:

'El mal no consiste en ser creado propiamente dicho, sino en la idolatría rebelde mediante la cual los humanos adoran y honran elementos del mundo natural en vez de adorar a Dios, quien los creó... ellos ignoran al creador y tratan de adorar algo que sea menos demandante, algo que les dé una dosis de poder o placer de corto plazo'.(1)

La DPI explica lo siguiente: 'Aun cuando es frecuentemente negada, ignorada o minimizada la presencia e importancia del poder, todos los individuos, instituciones, negocios y naciones tienen poder. Es el medio mediante el cual logran

(1) N. T. Wright, *Surprised by Hope: Rethinking Heaven, the Resurrection and the Mission of the Church*, 2011, p 95, SPCK Publishing, London

algunos de los bienes más positivos del mundo y algunos de las más horribles maldades del mundo. En consecuencia es esencial tener una comprensión cabal del uso propio y del potencial del abuso del poder’.

Cada DPI incluye principios bíblicos para garantizar que el Ejército de Salvación toma una postura firmemente fundamentada en las Escrituras. La sección donde expone los fundamentos de la posición incluye, por ejemplo, estos principios:

- ‘El poder es dado por Dios, y somos responsables por su uso’ (Juan 19: 10,11).
- ‘En el uso del poder, todos tenemos responsabilidades para actuar por los beneficios de los que están en necesidad y para confrontar el abuso del poder’ (Proverbios 31: 8,9; Isaías 1: 17; Jeremías 22:3).
- ‘El poder debe ser ejercitado en un espíritu de amor (Efesios 6: 4), para empoderar a los demás’ (Efesios 4: 11, 12).
- ‘Dejar de usar el poder dado a uno puede ser incorrecto por los riesgos de abandono que exponen a la violencia y a la explotación de los que uno es responsable’ (Ezequiel 34: 8; Mateo 9: 36).

Cada DPI incluye varias respuestas prácticas. Para tomar una postura o posición necesitamos ser claros acerca de las acciones que realizaremos. Por ejemplo, una respuesta práctica declara: “El Ejército de Salvación promete usar sabiamente y bien su propio poder en relación a todos los que reciben sus servicios, quienes pertenecen, quienes trabajan por eso y quienes colaboran en su misión”.

(2) En su discurso ‘Where Do We Go from here?’, en la undécima convención de la Conferencia de Liderazgo Cristiano del Sur, en Atlanta, el 16 de Agosto de 1967

REFLEXIÓN PERSONAL DEL TENIENTE CORONEL DEAN PALLANT (DR.)

Me tomó mucho tiempo entender cuán fácil me es usar (y abusar) el poder. Mido 2mts de altura, soy blanco, hombre, de habla inglesa, culto, extrovertido. Aunque no siempre lo he reconocido, Dios me ha regalado muchas ventajas y oportunidades. Mi desafío diario es asegurarme que uso el poder que está a mi disposición para contribuir al Reino de Dios y resistir la tentación de abusar de mi poder para propósitos egoístas y pecadores.

A los líderes que son Oficiales del Ejército de Salvación se les confía gran poder, especialmente en cuanto a los nombramientos y el uso del dinero. Es muy fácil dentro del sistema del Ejército de Salvación que los Oficiales que están bajo un líder abusivo permanezcan callados. Esta es una de las razones por las cuales apoyo apasionadamente al Movimiento de Rendición de Cuentas. Ninguno de nosotros es inmune al peligro de abusar del poder (intencional o accidentalmente). Todos debemos tener algún mecanismo alrededor nuestro que nos lleve a rendir cuentas, a fin de asegurarnos que nuestro poder esté siendo utilizado para los propósitos del Reino.

Me inquieta mucho cuando escucho a los líderes que resisten o evitan rendir cuentas. La resistencia puede ser pasiva o agresiva. La manera en la que usamos o abusamos del poder es un indicador de nuestra madurez cristiana. Martin Luther King dijo: ‘El poder sin amor es insensato y abusivo, y amor sin poder es sentimental y anémico’ (2). Este pensamiento nos recuerda de Efesios 4:15, ‘siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo’. Cuando no podemos hablar o escuchar la verdad pronunciada en amor, hay un problema.

Una de las maneras en las que estoy tratando de crecer en la madurez cristiana es alentando al desarrollo y progreso de las Oficiales (mujeres) casadas. Muy a menudo esta batalla queda en sus manos. Eso no está bien. Mi esposa, Eirwen,



es una doctora médica quien puede valerse por sí sola, pero aun ella regularmente se siente subestimada como Oficiala mujer, casada. Trato de encontrar oportunidades para abrir un espacio para Eirwen – y otras Oficialas – para que utilicen de mejor manera sus dones y habilidades dados por Dios. No podemos decir que amamos a las personas y aún así tolerar el abuso del poder. A menos que tomemos una postura, estamos siendo, en las palabras de Martin Luther King, ‘sentimentales y anémicos’.

Teniente Coronel Dean PALLANT

Director de la Comisión Internacional de la Justicia Social, Cuartel Internacional

REFLEXIÓN PERSONAL DE CATHERINE TSIKIRAYI

El uso del poder es un asunto con el cual las personas luchan tanto en la política como en la Iglesia. Para la mayoría de los africanos, la mención de ‘poder’ trae recuerdos del colonialismo, de todo el mal que esto conllevó y, subsecuentemente, la reclusión psicológica perpetrada por los gobiernos a los que habían aplaudido como sus libertadores de las cadenas coloniales. Hoy, el abuso de poder sucede no solo en los gobiernos, sino en las iglesias también. La iglesia es un lugar donde uno espera encontrar refugio y solaz, no corrupción y explotación.

Personalmente, al reflexionar sobre el uso del poder, recuerdo las situaciones que me he encontrado a lo largo de mi vida adulta, tanto desde una perspectiva política como eclesiástica. El uso y abuso del poder se manifiesta en diferentes maneras, a veces abiertamente y en otros casos, sutilmente.

Como parte de una generación Salvacionista mayor, tristemente he observado cómo la cultura del Ejército de Salvación en mi país de ha transformado de ser una iglesia cristiana que sirve, basada en los valores del Reino y patrocinada por el Fundador, a una cultura de materialismo, dando lugar a la explotación y la corrupción. Esta nueva

cultura ha sido inspirada en las iglesias pentecostales que predicán un evangelio de prosperidad, mientras que algunos de sus pastores viven una vida de lujos. Esto ha llevado a demandas explotadoras en la congregación, una falta de responsabilidad, abuso de los recursos eclesiásticos para ganancia personal e ignorar el consejo constructivo de los Oficiales Locales más adultos y de los miembros de la iglesia. No existe ninguna distinción entre los líderes políticos y algunos líderes eclesiásticos que deberían ser ‘pastores’ del pueblo de Dios. La cultura de generosidad africana, respeto por la autoridad y los unos con los otros, y la compasión e integridad, es invocada como una manera de abusar de los miembros de la iglesia. Casos de malversación, promiscuidad y consulta con curanderos o clarividentes suceden habitualmente, pero no se toman las medidas necesarias para poner las cosas en orden. Algunos nombramientos, en diferentes niveles, ya no están basados en la madurez espiritual y en la capacidad de los individuos, sino en su valor material percibido, en las relaciones personales y en tótems (Ezequiel 45:9-10; Miqueas 3: 1-3; 1 Timoteo 6:9). El abuso del poder es un pecado. Sin embargo, todos hemos sido destituidos de la gloria de Dios (Romanos 3:23), pero es necesario que admitamos nuestras transgresiones y volvamos a los valores del Reino, según nuestro compromiso con Dios (1 Juan 1:9).

Catherine TSIKIRAYI

Profesora, ‘Graduate School of Management’, Universidad de Zimbabwe, Harare. Territorio de Zimbabwe y Botsuana.

REFLEXIÓN PERSONAL DEL MAYOR LEE KONG YEE

El cristianismo asiático está en deuda con la misión Occidental, por haber llegado a Asia y llevar el nombre de Cristo. La expansión del cristianismo durante el período colonial fue realizada de la mano de la conquista colonial Occidental. Ya hemos pasado aquel período, sin embargo todavía hay remanentes del colonialismo que persisten en Asia. Un ejemplo de esto es el abuso del poder por parte de



un estilo colonial de liderazgo, el cual perpetúa la manipulación y explotación.

A lo largo de mis 35 años como Oficial, pude afirmar que este es uno de los más grandes obstáculos para la misión en Asia. Muchas personas locales ven al Ejército de Salvación como algo occidental y, por lo tanto, su enfoque de la misión está vinculado con algo extranjero, conduciendo ocasionalmente a un poder abusivo. Un estilo colonial de liderazgo se lo considera culturalmente insensible y está absorto con la mera continuidad del poder occidental. Cuando los Oficiales experimentan líderes abusivos con gran poder sobre sus nombramientos y dispendio de las finanzas, entonces algo está profundamente mal. Es un ejemplo del privilegio blanco: primero, se les dio una ventaja con la cual gobernar, y luego la 'liberación' de ciertas consecuencias por sus acciones individuales.

La naturaleza de la estructura del Ejército de Salvación es jerárquica y piramidal. Si esto toma un rumbo desenfrenado, podría llevar al extremismo y la intolerancia – una tendencia peligrosa. En ocasiones, tal extremismo ha resultado en el abuso descarado de poder, impropio de un líder cristiano. Hay varias historias perturbadoras y tristes de niños grandes que relatan acerca del abuso de sus padres-Oficiales. Algunos quedaron resentidos y dejaron el Ejército de Salvación. Sin embargo, hay otros que sufrieron en silencio sin una manera de abordar su situación. Un líder blanco una vez comentó privadamente que el llamado y la disponibilidad de un Oficial nunca deberían ser dados por sentados y mucho menos abusar de los mismos.

Me molesta y me enoja extremadamente cuando veo tal abuso dentro de nuestros rangos. ¿Alguien tomará una postura? ¿Quién hará que nuestros líderes puedan rendir cuentas de sus acciones y así ser responsables? Necesitamos líderes inspirados, que no tengan miedo y que tomen una postura firme y decisiva sobre el abuso del poder, yendo en contra de la corriente y cortando esta tendencia peligrosa desde su raíz. Una de las maneras en las que podemos suavizar el abuso del poder es teniendo más representación

local en el liderazgo, y ayudándonos mutuamente a rendir cuentas del uso de poder y de las acciones que tomemos.

Gracias a Dios, no todos los líderes son abusivos. Hemos tenido líderes buenos e inspirados que han aprendido a redefinir el concepto de la misión, para así reflejar este cambio post-colonial en Asia. El uso sano del poder ofrece una sensibilidad aguda frente a las situaciones y a las personas locales. Que Dios nos dé el coraje para tomar una postura, y sentir el latido de aquellos a quienes lideramos.

Mayor Lee Kong YEE

Director del William Booth College, Oficial Senior de Entrenamiento y Educación en la Escuela de Cadetes, Territorio de Singapur, Malasia y Myanmar.

PARA REFLEXIONAR

- ¿Qué facultades o poder te ha dado Dios?
- ¿Cómo te aseguras de ser fiel en el uso de tu poder?
- ¿Cómo puedes ayudar a aquellos alrededor tuyo a mejorar el uso del poder que Dios les ha dado?

